



Fundación Praxis Freudiana

Una lectura lacaniana del concepto de repetición en Freud

María Alejandra Porras

(Recorte de tesis: PORRAS, A. “Acerca de los conceptos: disposición-azar-destino en la constitución de la neurosis y en el tratamiento analítico según Freud y el concepto de repetición en Lacan de los años 60” Tesis presentada en la Maestría en Psicoanálisis. Universidad A. John F. Kennedy. 2006 Bs. As.

I. Introducción

Se trabajará el concepto de repetición como una noción fundamental del psicoanálisis tomando como referencia el Seminario XI¹ del Dr. Lacan. ²A lo largo de su enseñanza Lacan realizó diferentes lecturas del concepto de repetición en Freud, lecturas que están enmarcadas en las distintas épocas de su enseñanza. Es justamente la noción del más allá del principio de placer, unida al concepto de repetición va sufriendo modificaciones a lo largo de toda su obra, hasta concluir en la noción de repetición intrínseca a su última teoría del síntoma. En el siguiente trabajo se tomará como eje la conceptualización de la noción de repetición hasta el Seminario XI.

Lacan indica que los conceptos se los capta en psicoanálisis por aproximación y relaciona esta forma con la del cálculo infinitesimal. Se apoya en la matemática para mostrar el cálculo infinitesimal como metáfora de un imposible. Como es en matemática la cuadratura del círculo, donde cuadratura quiere decir calcular la superficie. La superficie se calcula matemáticamente en geometría, como hacer un cuadrado de un cm² y se puede

¹ LACAN, J. *El Seminario Libro 11* “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964. ED Paidós, 8va reimpresión en Argentina, 1997.

² Cfr. GIUSSANI, D. “*Algunas consecuencias teóricas y clínicas de la última teoría del síntoma de Lacan*” Tesis presentada en la Maestría en psicoanálisis. Universidad Argentina John F. Kennedy.



Fundación Praxis Freudiana

medir cualquier cosa tomando esa referencia. Pero ¿qué pasa cuando hay que medir un círculo? Allí se tropieza con la curva y siempre en la medida se está en más o en menos volviéndose imposible un cálculo exacto de las curvas.

Con el cálculo infinitesimal la solución está en que si bien nunca hay un cálculo exacto, la solución se aproxima a un límite fijo. Esa es la idea que quiere transmitir Lacan sobre como en Psicoanálisis se piensan los conceptos a nivel de los cuadraditos que nunca de por sí, podrán dar cuenta definitivamente de aquello que se trata. No hay captación plena del concepto, de que es inconsciente, repetición, etc. Pero eso no debe producir un eclecticismo, en donde se pueda plantear cualquier cosa ya que nunca se va a llegar a saber exactamente de que se trata. En psicoanálisis se manejan los conceptos por aproximaciones sucesivas, que apunten siempre a un mismo centro en su orientación. En el Seminario XI que se desarrollaran los conceptos de inconsciente, repetición, transferencia y pulsión la orientación es lo real. Si se quita la orientación de lo real para el despliegue de dichos conceptos la dispersión conceptual es completa.

1I. Repetición y pulsión de muerte

Para ubicar los conceptos de repetición y pulsión de muerte en Freud, se los debe considerar, a partir de 1920 del texto “Más allá del principio de placer”³ pues es a partir de este texto donde se puede trazar una clara conexión entre ambos.

Freud en el capítulo II del texto citado, muestra a partir de la explicación del fort-da, la repetición ahí, en acto y hace considerar el inconsciente no solamente como el lugar donde se encuentra la inscripción de la cifra del sujeto, cifra que determina su destino, sino que

³ FREUD, S. “Más allá del principio de placer” 1920 Tomo XVII. Op. Cit. Pág. 2-62.



Fundación Praxis Freudiana

puede considerarse el inconsciente como una máquina que trabaja, y su trabajo es escribir constantemente, idea que podía leerse en Freud cuando marcaba la cuestión de la pura cantidad. Pero este trabajo pareciera tener un fin pues transforma esa pura cantidad en cualidad, lo que serían los representantes de representación, y es de esta manera como entran en el mecanismo primario, en las ligaduras, bajo las leyes del inconsciente, condensación y desplazamiento. Es importante subrayar que esa pura cantidad nunca termina de inscribirse, nunca se termina de absorber la cantidad con lo que Freud llama la cualidad. Siempre queda algo que obliga al aparato a seguir trabajando, como un resto que la repetición intenta ligar, pero en este intento de ligar todo es allí donde ella, la repetición, fracasa. Y ese resto no ligado, se lo entiende como causa de la repetición, como lo que hace que siempre vuelva al mismo lugar.

La repetición aparece en la experiencia en primer lugar como repetición de lo mismo, y es en este punto donde es importante diferenciar dos vertientes, una que sería pensar la repetición como restitutiva, que es la repetición que Freud ubica bajo el imperio del principio del placer, y que se la puede comprender desde el ejemplo que facilita señalando el placer obtenido en los niños a partir de la repetición del mismo cuento. Y otro tipo de repetición es la que va a ubicar como insistencia antihomeostática, en este sentido aparece la repetición como repetición del fracaso, ligada al más allá del principio de placer.

La Dra. Diana Giussani⁴ en su tesis, específicamente en el capítulo I trabaja el tema de la repetición en Freud y desarrolla las siguientes conclusiones que aclaran la lectura del concepto. La Dra. sostiene que la compulsión de repetición repite huellas de un tiempo primordial, que no están tramadas por el principio de placer, y que no están referidas a

⁴ Cfr. GIUSSANI, D. “*Algunas consecuencias teóricas y clínicas de la última teoría del síntoma en Lacan*” Tesis presentada para la Maestría en Psicoanálisis. Universidad Argentina J. F. Kennedy. Cap. I. Pág. 11- 24.



Fundación Praxis Freudiana

hechos placenteros. Entonces hay regresión de la pulsión, irrupción de lo no ligado. Donde afirma que esta es una vía distinta a la de la represión y el retorno de lo reprimido regido por el principio de placer. Con relación al retorno de lo reprimido, se trata de displacer para un sistema, el consciente, y placer para otro, el sistema inconsciente. Esta es una clase de displacer que no contradice el principio de placer. “...el hecho nuevo y asombroso que ahora debemos describir es que la compulsión de repetición devuelve también vivencias pasadas que no contienen posibilidad alguna de placer, que tampoco en aquel momento pudieron ser satisfacciones, ni siquiera de las mociones pulsionales reprimidas de aquel entonces.”⁵

Freud aquí señalando no lo que fue placentero para un sistema y displacentero para otro, que respondería a la estructura de la represión y el retorno de lo reprimido, sino lo que no produjo placer, ni satisfacción a ningún sistema. Freud afirmará que la compulsión de repetición es más elemental, más originaria, más pulsional que el principio de placer, que ella destrona.

Se entiende que la compulsión de repetición, se opone al desplazamiento significativo, que sería el que facilita el trabajo del recuerdo. Ya que esta repetición en acto, obtiene una satisfacción, que marca el cierre del inconsciente, y va a estar emparentada con la pulsión de muerte. Considera Giussani⁶ que esta repetición de esas huellas no ligadas esta por fuera de lo que liga, el inconsciente, el cual esta estructurado por las leyes del proceso primario, desplazamiento y condensación. Hay entonces una repetición por fuera del discurso, por

⁵ FREUD, S. “Más allá del principio de placer” 1920 Tomo XVIII. Op. Cit. Pág. 20.

⁶ Cfr. GIUSSANI, D. “*Algunas consecuencias teóricas y clínicas de la última teoría del síntoma en Laca.*” Cap. I. Op. Cit. Pág. 11- 24.



Fundación Praxis Freudiana

fuera de la ligadura, el inconsciente estructurado por las leyes del proceso primario, repite la intención de ligar.

Siguiendo el desarrollo de Giussani, se entiende que el concepto de repetición freudiano sufre modificaciones en la obra de dicho autor, ya que no siempre el concepto está relacionado al más allá del principio de placer, por lo cual se verá que orientación da Freud al concepto en el escrito: “Recordar, repetir y reelaborar.”⁷ se conceptualiza la compulsión de repetición, como un modo de retorno de lo reprimido, por lo que la compulsión de repetición es pensada aquí del lado del principio de placer y las leyes del proceso primario.

Es a partir de 1920 que la compulsión de repetición estará del lado del más allá del principio de placer y en relación con la pulsión de muerte. Vale destacar que es en la repetición donde la teoría psicoanalítica puso en evidencia la pulsión de muerte, la descubre a partir de los fenómenos de repetición. Es en el texto “Más allá del principio de placer” donde Freud hace la hipótesis de una tendencia propia de la repetición que iría necesariamente más allá del principio fundamental por él propuesto clásicamente para el psiquismo, o sea la búsqueda de placer: repetición en efecto no de lo que produjo placer, y sin ninguna intención de corregir el pasado, sino repetición pura en la que ve una pulsión orientada contra la vida.

Para explicar la relación entre la repetición y la pulsión de muerte, Freud va a traer en el capítulo III del texto “Más allá del principio de placer”⁸, la referencia a lo que él nombra allí neurosis de destino, hablando de un sesgo demoníaco que como destino se repite en la vida de los sujetos, en contra de su voluntad racional. Aquí si, tanto los conceptos de azar y

⁷ FREUD, S. “Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II)” 1914 en *Obras completas* Amorrortu Editores, Cuarta reimpresión 1993, Argentina. Tomo XII. Pág. 145-149.

⁸ FREUD, S. “Más allá del principio de placer” 1920 Tomo XVIII. Op. Cit. Pág. 18-23



Fundación Praxis Freudiana

destino quedarían en la serie de la determinación de un sujeto. Pues lo que marca en este sentido es que no hay aquí ningún tipo de azar posible para el sujeto, sino que todo absolutamente, hasta lo que parezca más casual queda determinado y apresado a la significación del destino, un destino como oráculo y como lo predicho.

Al trabajar los sueños de las neurosis traumáticas, se explica como se ubicaba la fijación traumática con la pulsión; en el concepto de compulsión de repetición se puede ver la unión entre fijación al trauma y pulsión. Es dable sostener que la compulsión de repetición se opone a la repetición significante. Compulsión de repetición que aparece ligada a la pulsión de muerte, que en Freud se la va a encontrar a veces ligada al superyó y otras al ello.

III. Lectura de Lacan del concepto de repetición en los Seminarios 2 y 11

Es dudoso que la pulsión de muerte sea efectivamente movimiento hacia la desaparición de la vida y de toda organización. Pero pareciera en Freud, que los fenómenos de repetición no pueden ser captados, sin algo así como “una pulsión de muerte”. Se considera que a Freud le falta la noción del significante para evitar el biologismo de la pulsión de muerte. Razón por la cual es importante realizar el recorrido en la obra de Lacan sobre la lectura del concepto de repetición freudiano.

Lacan a lo largo de su enseñanza hizo diferentes lecturas del concepto de repetición freudiano. Lecturas que están enmarcadas en las distintas épocas de su enseñanza. Se verá que en la primer época, pondrá el acento en lo simbólico, y esto va a situar la repetición en



Fundación Praxis Freudiana

relación con la cadena significativa, y esto es lo que interpreta Lacan como el más allá freudiano, a diferencia del Seminario 11⁹, donde el acento estará puesto en lo real.

El Seminario 11 trata de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, los cuatro conceptos que para Lacan son los pilares fundamentales, estos son el inconsciente, la repetición, la pulsión y la transferencia. Este seminario tiene en la obra de Lacan muchos avances.

IV. Causa y determinismo.

En el Seminario 2¹⁰ lo que Lacan va a explicar es que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje”, y así es como se ve que en ese Seminario el más allá del principio de placer es sencillamente la cadena significativa, en tanto la cadena significativa insiste en el sujeto, en tanto el sujeto no es agente de la cadena, sino que el sujeto la recibe, se inscribe en ella, es sujeto porque está inscripto en la cadena que él de ninguna manera lanzó. Por eso, esa cadena, Lacan la piensa como más allá del principio de placer, no está al servicio de ningún placer del sujeto, es una cadena que se le impone al sujeto constituirse en ella. Por ello en el Seminario 2, la repetición es idéntica a la cadena significativa, en tanto la cadena significativa va a ser algo de lo que el sujeto no puede ser agente. Lacan en este Seminario está muy interesado en marcar lo que es la ley del significante. A diferencia del

⁹ LACAN, J. *El Seminario, Libro 11* “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 (Título original: *Le Séminaire de Jacques Lacan. Livre XI Les quatre principes fondamentaux de la psychanalyse, 1964*) Traducción de Juan Luis delmont-mauri y Julieta Sucre. La revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. *Editions du Seúl París 1973* ED. Paidós, 8va reimpresión en Argentina, 1997

¹⁰ LACAN, J. *El Seminario, Libro 2* “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” 1954-1955 1964 (Título original: *Le Séminaire de Jacques Lacan. Livre 2: Le moi dans la théorie de Freud et dans la technique de la psychanalyse, 1954-1955*) Traducción de Irene Agoff. La revisión de la traducción es de Diana Rabinovich con el acuerdo de Jacques-Alain Miller. *Editions du Seúl París 1978* ED. Paidós 7ª Reimpresión en Argentina, 1997



Fundación Praxis Freudiana

Seminario 11 donde la dimensión de la ley ya está asegurada y se dedica a la dimensión de la causa. La causa se distingue siempre, de lo que hay de determinante en una cadena, o sea de la ley. Lacan¹¹ toma allí como ejemplo la ley de acción-reacción, marcando que no hay hiancia en el dominio de la ley, pero por el contrario cuando se habla de causa, dirá que sólo hay causa de lo que cojea. El ejemplo de la masa, explica el fenómeno donde un cuerpo se estrella contra el suelo, por la ley acción-reacción. La masa que golpea sobre el piso recibe exactamente la fuerza contraria y se establece una ley de equivalencia entre la fuerza de acción y la que recibe en oposición como reacción. Esa ley, establece un determinismo, pero de ningún modo alude a la causa. El término metodológico empleado para esta distinción, es diferenciar determinación de causa. En las determinaciones nunca se tiene una hiancia, están todos los términos y se ha conseguido por una ley que dado el término A sucederá el término B. Pero hay usos populares de la noción de causa, y que en cambio son los válidos para entender que alude siempre a una hiancia. Por ejemplo decir que las fases de la luna, son la causa de las mareas. Nadie sabe la determinación exacta y se ve bien que hay un hueco.

En este punto sitúa Lacan el inconsciente freudiano, entre la causa y lo que ella afecta, está lo que cojea. No importa si el inconsciente determina la neurosis, el inconsciente muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real, dirá. ¹²Real que puede por su parte no estar determinado. En esa hiancia ocurre algo, una vez salvado el hueco ¿La neurosis queda curada? Simplemente se hace distinta, se vuelve cicatriz del inconsciente. No es parte de la

¹¹ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág.29-30.

¹² Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág.30.



Fundación Praxis Freudiana

etiología de las neurosis, y en la hiancia característica de la causa, se encuentra algo que pertenece al orden de lo no realizado. Aquí hay una referencia interesante freudiana, es la referencia elegida para indicar que su idea de incluir en la definición de inconsciente freudiano la noción de causa, es una idea freudiana. Etiología, estudio de la causa. Así empieza Freud buscando la causa de algunas neurosis, y esa causa es una causa sexual. No dice que lo sexual es la causa de las neurosis sino que es algo sexual que no se realiza. En una sexualidad que ha cojeado, es donde busca el elemento causal de las neurosis. Se entiende que si la sexualidad puede ser tomada como causa de algo es en la medida que se defina la sexualidad, a nivel de una hiancia en la sexualidad. Sino, se debería hablar de determinismo y no de causa. Freud utiliza la noción de etiología a nivel de la noción de causa, y no como un determinismo. Ya que siempre el punto central, es algo que falla, en la sexualidad, razón por la cual se va a elaborar a nivel del trauma.

Habló de causa sexual, diciendo que es en más o en menos, y es ahí donde piensa el agujero, el hueco. (Pero ese es el hueco causal). Freud cuando dijo etiología decía causa, algo que no termina nunca de reducirse a una determinación. Hasta puede pensarse como “no hay determinación sexual”.

Lacan va a tratar de mostrar que para Freud el peso no está en una teoría determinista de las neurosis. Ya que podría encontrarse una ley que dijese si A, entonces B, igual neurosis. Entonces corrigiendo A, desaparece la neurosis. Pero no es así, pues la única importancia de las neurosis no son las neurosis, sino el punto de articulación del inconsciente con esa hiancia sexual.

Si se piensa en un lapsus o cualquier formación del inconsciente; es imposible situar ese lapsus sino como fenómeno del lenguaje. Freud dice que allí esta la causa del inconsciente,



Fundación Praxis Freudiana

pues este lapsus se refiere a una hiancia. Es un fenómeno que indica una falta. Freud plantea que por asociación libre se llega a cadenas de determinaciones. Pero al final quedan igual, lapsus, hiancia, ya que al final más allá de las determinaciones no hay respuesta definitiva.

Se empieza por una referencia a la hiancia y se termina en otra hiancia. Eso muestra hasta que punto es inevitable la noción de causa en el sentido estricto. Se lo tiene como causa en el inicio del análisis de un lapsus, por ejemplo y la se la reencuentra de vuelta al final. Nunca se consigue absorber la causa por las determinaciones.

Tal como se ha puntualizado la causa carece de significante aunque sólo se localice por el significante. A partir de aquí se abre la discusión en como pensar esa hiancia. Se la puede pensar solamente como la falta de un significante, noción de causa, sujeto o también como causa propiamente dicha, y eso se discute a nivel de un objeto, real.

La dimensión de la ley es que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, lo que Lacan se dedica a afianzar en sus primeros tiempos. El Seminario 2¹³ es un Seminario del fort-da, se preocupa en ese momento por la cadena significativa. En el Seminario 11 no es solamente el fort-da, ya que aquí va a sostener que no hay fort-da sin carrete, es decir que el carrete es determinante para que haya fort-da. Aparece en juego otra dimensión en tanto tiene que poner en juego la causa y no se queda solamente con la dimensión de la ley.

Para la dimensión de la ley basta la ley del significante; pero es necesario saber de donde viene “eso”, y “eso” viene de la causa, la causa ya no es el significante, es algo que el significante no puede cernir, la causa es real. En el Seminario 2, la articulación es una articulación donde el carrete no cuenta para nada, lo único que cuenta es la dimensión del

¹³ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 2 “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” 1954-1955 Op. Cit.



Fundación Praxis Freudiana

fort-da, los dos significantes en su oposición. Esto es lo que le interesa para señalar la cadena signifiante y la repetición como tal.

Lacan en el Seminario 11 va a diferenciar la repetición, del orden de la insistencia signifiante, en tanto que la insistencia signifiante, está por el lado de la ley, de aquello que es del orden de la causa de la repetición, traduciendo los términos de Aristóteles: *automaton* y *tyche*,¹⁴ ubica al *automaton* como la red de los significantes y la *tyche* como el encuentro con lo real. Ya la repetición no se funda en la simple cadena de los significantes; la cadena de los significantes, va a dar la ley de los retornos, es decir se va a saber por la vía del signifiante y de sus articulaciones como retorna, pero no va a dar la dimensión de la causa de esos retornos; la dimensión de la causa de esos retornos es la aparición del objeto *a* y, por ese lado la repetición se funda, ya no en una mera ley del signifiante, sino en una causa real.

Lacan define el *automaton* como aquel funcionamiento automático de la cadena signifiante sin sujeto que la ordene. Como una serie en movimiento sin voluntad que decide, piensa el *automaton* sin intención pero con leyes propias. Se trataría allí de la autonomía de la cadena signifiante, de su legalidad. El *automaton* como la insistencia signifiante regido por el principio de placer. Más allá *del automaton* es que Lacan ubica la *tyche*, como lo que escapa a la representación, como real imposible a ser representado por la vía del signifiante. A esto que escapa a la representación Freud le dio el nombre de trauma. La repetición se descubre en la dimensión del trauma, la repetición que cuenta como más allá del principio de placer. La instancia clínica que Freud tiene para articular esa

¹⁴ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 62.



Fundación Praxis Freudiana

repetición, más allá del principio de placer, es los sueños de las neurosis traumáticas. Y parece que en ese sueño traumático, se intenta producir, algo muy primario, que es ligar la energía. Se piensa que ligar la energía no es lo mismo que dominar el acontecimiento traumático: ligar la energía es el primer paso para que haya deslizamiento después; es decir, la energía móvil y la energía ligada que ubicó Freud: que una energía sea ligada es la posibilidad de que después haya deslizamiento por esas cadenas. Entonces la ligazón aquí es algo que se produce en un aparato primitivo, para que después esas cargas se desplacen. Puede pensarse ese proceso de ligazón de la energía, como un proceso de inscripción en el aparato psíquico, anterior al proceso de desplazamiento.

El trauma aparece caracterizado por Freud como algo inasimilable en las redes del principio de placer, inasimilable en esa energía libre, aparece como algo que está fuera de la cadena significativa. Así lo traumático se define por lo inasimilable. La *tyche* en Lacan, es para indicar no una serie, sino la ausencia de serie.

Las dos formas que toma Lacan para cernir el término azar, serán los términos de *tyche* y *automaton*. Aristóteles para ejemplificar la *tyche* relata que el azar concierne a esa parte de los actos con un determinado fin que no obedece a la necesidad: así dice Aristóteles¹⁵ que un acreedor va al mercado sin intención de recuperar su dinero, allí se encuentra con su deudor y alcanza un objetivo que no estaba programado en la finalidad de su acción. Idea que hace pensar que en lo fortuito se hace coincidir la conexión real de causas y efectos con la relación imaginaria entre medio y fin.

¹⁵ Cfr. ARISTÓTELES, *Physique*, Libro II –4196ª Societe d’édition “Les belles lettres” Paris, 1973. Lo que está en juego en la teoría del azar está expuesto en el libro II de la Física, más precisamente en los capítulos IV, V Y VI. (Es Posible consultar la traducción clásica de la Física de Aristóteles hecha por Jules Barthélémy Saint-Hilaire, revisada por Paul Mathias, Presses Pocket, colección Agora, 1990 Pág. 139.)



Fundación Praxis Freudiana

La *tyche* indica la ausencia de intención humana, como la que comandaría un encuentro accidental. Permite definir por medio del azar el orden que es específico, lo real como resto, ya que se opone lo accidental a lo intencional. Entonces es más allá de la demanda que aparece la posibilidad de un encuentro fortuito.

V. El concepto de repetición en el Seminario 11

Se trabajará en el siguiente apartado de que forma es que introduce Lacan en el Seminario 11 el concepto de repetición, Lacan está anunciando cual será su próximo tema, es el segundo concepto fundamental de este Seminario. (El primero es el inconsciente). Cita: “Así Freud examina que consecuencias tiene para la interpretación de los sueños el azar de la transcripción y la arbitrariedad de las conexiones: ¿por qué relacionar esto con aquello en vez de con cualquier otra cosa? Indiscutiblemente, Freud nos lleva así al centro de la pregunta que plantea el desarrollo moderno de las ciencias, en tanto demuestran lo que podemos fundar en el azar.

En efecto no puede fundarse nada en el azar – cálculo de probabilidades, estrategias- que no entrañe una estructuración previa y limitada en términos de significantes. Cuando la teoría moderna de los juegos elabora la estrategia de dos contrincantes, ambos se enfrentaran con las probabilidades máximas de ganar si cada uno tiene la posibilidad de razonar como el contrario. ¿Qué da su validez a una operación de esta índole? Pues sencillamente que el mapa ya está trazado, en él están inscriptos los puntos de referencia significantes, y la solución no podrá nunca rebasarlos.”¹⁶

¹⁶ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág.47.



Fundación Praxis Freudiana

Y es ahí, en esta cita donde empieza el debate sobre azar y determinismo, ya que parece que se ha reducido todo a una cadena significativa. A partir de la apertura, se puede decir que lo que viene es, si cadena de significantes pero no hay manera de justificar porqué viene una y no otras. Esto sería una suerte de azar completo, y Freud dice: si, pero a partir de este primer momento que parece azaroso, todo término tiene la misma posibilidad de salir que cualquier otro, al rato se empieza a observar que distintas cadenas asociativas pasan por el mismo significante. Que hay zonas de la red más densas de tráfico, porque es el mejor modelo de tránsito. La certeza de Freud es que eso se verifica en una temporalidad retroactiva: no está al principio, si la persona sigue ese camino, aparece ese dato. Y este no es cualquier dato pues es allí, donde se engancha el siguiente concepto que ubica en este seminario que es el concepto de repetición. Es decir que ya aquí hay una noción de repetición, ya que todo lo que va del lado del determinismo, de posible determinismo en la red se detecta, por repetición. Este determinismo en la red, esconde hilvanar exactamente la noción de repetición. Después empiezan las discusiones de que es eso, allí plantea explícitamente Lacan la discusión de si es azar, si es probabilístico, si es determinismo, o casualidad, en relación a que sólo es posible, sobre la base de la suposición de una red significativa. Por ello da ese ejemplo donde dice que existen estudios contemporáneos muy serios, sobre hechos que se considerarían conjeturales, o azarosos, y que la matemática pudo introducir teoremas, vinculados a la probabilidad. Hay hasta un tratamiento posible del azar, pero siempre supone haber definido esa batería de significantes.

Sigue diciendo que, en lo tocante al inconsciente, Freud reduce todo lo que llega a sus oídos a la función de puros significantes y es a partir de esta reducción que se da la operación, y ahí puede aparecer, un momento de concluir.



Fundación Praxis Freudiana

Freud se encontró con la resistencia, la no curación. Donde la rememoración entraña siempre un límite. Pero es importante el alcance de la rememoración y la repetición, Lacan sostiene que entre ellas no hay ni orientación temporal ni reversibilidad, que no son conmutativas.

“No es lo mismo comenzar por la rememoración y vérselas con la resistencias de la repetición, y comenzar por la repetición para obtener un esbozo de rememoración.”¹⁷

¹⁸Quiere decir que la función-tiempo es aquí de orden lógico, y está ligada a una instauración significativa de lo real. Ya que la no-conmutatividad es una categoría que pertenece sólo al registro del significante, recalca Lacan

Se ve donde aparece el orden del inconsciente y Freud lo ubica en un segundo tiempo, al elaborar la función de la repetición. Acentúa al principio de la cita dando un ejemplo de lo ligado a repetición, que es el criterio por el que el sujeto empieza a ver sintaxis, una estructuración en una red de significantes. Eso es siempre el establecimiento de relaciones, que resultan no simétricas. De relaciones donde aparecen imposibles. Porque si en una red todo es posible, la pobreza del sistema es completa. Es decir que tiene la misma probabilidad cualquier término de salir, y de combinarse todos con todos. Entonces a medida que aparece la asociación libre aparecen restricciones. Lacan da el ejemplo de la relación de conmutatividad. La idea es que si en un sistema aparece A, aparece B; es decir que se ha repetido en las asociaciones, que cuando un sujeto dice tal término lo asocia con tal otro. Pero una relación de conmutatividad sería también al revés, es decir que cuando

¹⁷ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 48.

¹⁸ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 48.



Fundación Praxis Freudiana

aparece B, igual aparece A. Esto empobrece la búsqueda de un determinismo inconsciente, y Lacan es claro diciendo que la relación entre repetición y rememoración no son conmutativas.

El sostén de fondo de la repetición no es la positividad de que se repitan ciertos términos, sino, que el sostén es lo imposible; es la articulación que no se da. Y dice que es en este lugar que ubicando, en la red la combinatoria, de lo que no se da, es que se tiene la posibilidad de articularlo a lo real.

Lacan piensa que lo decisivo en la definición de cuando hay relaciones más fuertes de determinismo, es el que las establece, el que una relación sea imposible.

Eligiendo el estudio del código de la estructura del ajedrez como ejemplo, puede verse allí que el sostén de todo es que hay movidas prohibidas. Puede en el juego verse repetición, es decir que un sujeto, tiene un estilo de juego, porque repite mucho una secuencia, sería la repetición de que se repiten unos caminos más que otros. Pero el sostén de esto es que jamás un alfil moverá como una torre. Es decir que por detrás están las relaciones que se definen no por su positividad, sino porque son imposibles. Para continuar el desarrollo vale destacar que es en este punto, donde hay que ver la relación del significante con lo real. Pero Lacan sostiene que más allá de estas repeticiones simbólicas, hay que buscar el enganche con lo real y la única manera de pensar la relación de lo real, con una red significante, con sus repeticiones, es el hallazgo de la conexión imposible.

La fórmula de Lacan sobre lo real es definirlo en términos de imposible. Esta es una manera de relacionar real y simbólico, real y red significante. En la cita anterior considera que la función tiempo, es de orden lógico, son pasos de relaciones. No tiene nada que ver con la cronología en que se producen, está ligado a una puesta en forma significante de lo



Fundación Praxis Freudiana

real, así que es sólo por lógica por poner pasos, encontrar tropiezos del orden de lo imposible, conexiones que no se pueden dar y permite otras que se dan, esa es la única manera de articular red significante y real.

Resumiendo, lo que indica que la función tiempo es de orden lógico, es algo ligado a la puesta en forma significante de lo real, es decir ligado a la aparición de imposibilidades. Si se demuestra que el psicoanálisis es redondo, ir de repetición a rememoración para volver a repetición, si esto es una relación conmutativa, es un juego significante eterno. Pero si se trata de un tiempo lógico como indica Lacan, es decir que hay una imposibilidad entre esas dos repeticiones, entonces, el saber del inconsciente tiene algo real.

.

VI. La función de la repetición

Aquí se planteará que no hay que pensar en la función de la repetición como el retorno de los significantes; sostiene Lacan: “Aprovecho la ocasión para indicarles que, en los textos de Freud, repetición no es reproducción. Nunca hay oscilación en este punto: *wiederholen* no es *Reproduzieren*.”

Reproducir es lo que se creía poder hacer en la época de las grandes esperanzas de la catarsis... Freud nos indica, ... que nada puede ser captado, destruido, quemado sino, como se dice de manera simbólica, *in effigie, in absentia*.

La repetición aparece primero bajo una forma que no es clara, que no es obvia, como una reproducción, o una presentificación, *en acto*. ... mientras hablemos de las relaciones de la repetición con lo real, el acto esta siempre en nuestro horizonte.”¹⁹

¹⁹ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 58.



Fundación Praxis Freudiana

Se ve a partir de la cita, el intento de pensar la noción de repetición de un modo distinto al del retorno de los signos. Separa el concepto de repetición, del concepto de repetición significativa.

Lacan en este contexto hace un comentario sobre los ejemplos de Freud, acerca de las neurosis traumáticas y los sueños. Por otro lado están los ejemplos del juego infantil, el fort-da y la actuación que observa en la transferencia. Lo que Freud sostiene en ese contexto es que agotada la rememoración queda un resto de actuación transferencial. Allí se dice que está la compulsión de repetición. Lacan no solo elabora, que repetición, no es lo mismo que repetición significativa, sino que repetición, tampoco es lo mismo que esa reproducción actuada.

Otro aspecto es pensar, que lo más interesante del significativo, es que siempre evita lo mismo. Entonces a la repetición se la ubica en relación al significativo, pero se va a necesitar del significativo, para localizarla, no porque sea un significativo eso que se repite, sino porque el significativo es el que indica que le escapa siempre.

Para continuar el desarrollo vale destacar que un conocimiento extenso de los recorridos de la red significativa, puede permitir construir el camino que a la red le es imposible.

Lacan²⁰, al revisar en Freud el concepto de repetición en relación al sueño de las neurosis traumáticas concluye que el sujeto en la vida cotidiana tiene todo bien armado para no pensar en la explosión, pero cuando el sujeto esta durmiendo, el inconsciente a través del sueño, lo conduce todo el tiempo, a la escena traumática, de la que se despierta con sudor.

²⁰ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 59.



Fundación Praxis Freudiana

¿Pero, por qué no pensar una teoría explicativa, que sostenga que esa repetición conduce poco a poco, a un dominio, a ligar?

Lacan siguiendo a Freud sostiene que esa repetición es una función de la repetición, pero que no todo se explica así. En este terreno es que Freud comienza a armar el concepto de pulsión de muerte. Pensando al aparato psíquico repitiendo el trauma, y no a los fines de un aprendizaje.

El panorama de fondo es: ¿Cómo puede ser que sucesos exteriores, azarosos, funcionen con tal determinismo en el aparato psíquico? El psicoanálisis da una respuesta y esta tiene que ver con la manera de pensar el trauma. El gran enigma, es que el mejor modelo posible para un aparato psíquico, tendría que ser un aparato que evita la repetición del hecho traumático. Pero el descubrimiento freudiano, increíble es que el aparato queda ligado en una repetición a eso, al trauma.

La repetición pone en juego algo que no se puede saber si está dentro o fuera del aparato.

Hay que pensar en Freud que está el trauma, como algo que viene de la percepción, y se inscribe como trauma, se inscribe como un elemento que no es significativo, dentro del orden de los significantes. Entonces a partir de ahí el propio aparato lo repite. Esta es la idea que se observa en las neurosis de destino. “Es que hay algo en mi que me lleva...” el decir de un sujeto que en su sufrimiento y a su manera, dice que, no es exactamente lo que está afuera, sino que él busca sin saberlo, el mismo punto traumático. Por ello se considera que toda la revolución de la noción de repetición freudiana es haber inscripto dentro del aparato el trauma.

Lacan en estos párrafos hace preguntas ahí, no piensa tan rápido que el aparato repita para transformar, dominar, cambiar, una situación.



Fundación Praxis Freudiana

Es dable sostener que repetición no es lo mismo que retorno por rememoración de significantes.

.

VII. *Tyche* o repetición propiamente dicha

Lacan introduce a Aristóteles para cernir el término azar; para ello toma del vocabulario de Aristóteles los términos de *tyche* y *automaton*. Ambos términos tienen un lugar en la teoría de las causas para Aristóteles. Están las necesarias, bien determinadas son las que se encuentran dentro de lo probabilístico y Aristóteles las ubica como lo que ocurre siempre y necesariamente, o lo que ocurre en la mayoría de los casos. Pero en la que él llama accidental, ubica al *automaton* y la *tyche*, dentro de esta. Se ve que la posición de Aristóteles es reconocer un orden de causación a lo accidental.

Esta visión parece muy interesante en la medida que, es lo que se ve en la práctica, la gente vive en la trama de causación a lo accidental. Ya que alrededor de determinado suceso el sujeto espera o vive cosas vinculadas a la buena o mala fortuna. Como si hubiera cosas que le causan buena o mala suerte, en una zona accidental. Se trata puede decirse de un campo intencional inconsciente, y es en el campo intencional inconsciente donde ocurre la buena o mala suerte, con su efecto de sorpresa. Lo que Lacan trabaja sobre el concepto de inconsciente para preparar su enlace con repetición, ¿Qué es? Es ese sujeto intencional, que se lo llama deseo inconsciente. Es porque algo vino a articularse con ese deseo, que el sujeto nada sabe que puede haber fenómenos de azar con fortuna buena o mala.



Fundación Praxis Freudiana

Lacan²¹ comenzó el capítulo V del Seminario 11 diciendo sí el psicoanálisis es un idealismo o si tiene un núcleo real. La vinculación del sujeto del deseo con algo real, la da, la noción de *tyche*. Lacan la toma para pensar en que consiste la repetición freudiana, donde hay una instancia en el psiquismo vinculada a una compulsión de repetición.

La *tyche* no es ejemplo de principio de placer, la *tyche* como repetición propiamente dicha. Es la posibilidad de entender bajo que condiciones el sujeto, el sujeto del inconsciente se articula con algo real, traumático.

Lacan va entonces articulando que la repetición se la puede pensar en términos de cadenas significantes, ubicarla como una repetición en el plano signifiante, pero sino se la articula con la parte *tyche*, es una repetición sólo elaborable como lo necesario o lo altamente probabilístico, y Lacan considera que hay algo en el ser parlante que no va en esa línea.

La posibilidad de situar lo accidental, sólo se hace posible a partir del signifiante. Es a partir de las leyes del signifiante, que se puede definir lo accidental en tanto hay una falla a nivel de esas leyes, que se ubica lo accidental. El encuentro con lo real siempre fue definido como traumático, sólo por ser real. De lo real el sujeto no puede decir nada, es posible después fantasmáticamente. Siempre es traumático en el sentido que es insoportable como real. Que sea buena o mala suerte, ya es parte de cómo se acomode a un fantasma o a otro. Todo lo que queda a nivel del bien y del mal, son ya de un nivel de fantasmas, pero lo importante es detectar que eso gira en torno de un núcleo real.

La novedad que introduce Lacan en la noción de repetición freudiana en el Seminario 11 con la noción de *tyche*, es brindar su ingrediente real, que no es un signifiante y que jamás

²¹ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 61.



Fundación Praxis Freudiana

va a ser reductible al significante. Es localizable por el significante, hay que tener muchas cadenas significantes para ver donde fallan.

Un sujeto entra en análisis, y se encuentra buscando la causa de lo que le pasa y en el final de un análisis hay que enfrentar un punto que no está en las cadenas significante, y es un destino hecho de marcas de *tyche*, y un sujeto tendrá que ver que hacer con eso, que es lo único real. Habrá que ver que hace el sujeto con el trauma, qué hace con eso que lo angustia, qué no sabe como manejarlo. Puede fabricarse un gran Otro como necesario, en la clínica se ve que la gente usa el significante de todas las maneras posibles para reabsorber ese trauma, probabilidades, estadísticas y hasta cálculos de destino. Un análisis también es una búsqueda, se buscan en el campo significante todas las combinaciones posibles, que dan alguna razón al deseo. La manera que el análisis busca estos determinismos es orientado hacia un núcleo real.

VIII. Real, encuentro fallido

Hasta este punto se ha trabajado que hay relación entre las determinaciones y lo real, por ello bajo este subtítulo se desarrollará el aspecto de lo real como un encuentro fallido; pensando cual es la manera de acceder a este real desde la dirección de la cura. Dice Lacan: “La función de la *tyche*, de lo real como encuentro- el encuentro en tanto que puede ser fallido, en tanto que es esencialmente el encuentro fallido- se presentó primero en la historia del psicoanálisis bajo una forma que ya basta por si sola para despertar la atención- la del trauma.(...)”

En efecto el trauma es concebido como algo que ha de ser taponado por la homeostasis subjetivante que orienta todo el funcionamiento definido por el principio de placer. Nuestra



Fundación Praxis Freudiana

experiencia nos plantea entonces un problema, y es que, en el seno mismo de los procesos primarios, se conserva la insistencia del trauma en no dejarse olvidar por nosotros.”²²

Esta repetición que entiende Lacan como *tyche* la ubica, en lo inconsciente mismo, y lo real lo ubica dentro de este, está inscripto allí, taponado por el principio de placer. Pero el descubrimiento freudiano, con la compulsión de repetición, es que dentro del inconsciente hay una instancia que va a parar siempre al trauma. Lacan menciona en esta cita que el trauma es la idea esencial, algo inherente a la estructura del inconsciente.

En la referencia de Freud en el texto “Más allá del principio de placer”, muestra la repetición de los sueños traumáticos, observados en las neurosis de guerra. Si se piensa un aparato que funciona a nivel del principio del placer, es un aparato que dado el trauma se las ingenia para no repetir jamás. El inconsciente trabaja a nivel del principio de placer. Pero estos casos despiertan un problema para Freud en el sentido que la idea de él era que el sueño es una realización de deseo. Pero lo que acá parece realizar un deseo es el trauma. Allí es donde sostiene que hay algo más allá del principio de placer, esta más allá y es en el aparato inconsciente mismo.

Entonces el aparato tiene una mecánica por la cual, de vez en cuando (pero siempre tiende a eso) tiene un encuentro; que originariamente en Freud se llama trauma. Lacan concibe que ese encuentro, es un encuentro fallido, no puede decirse que es lo real. Sí, hay algo real inscripto en el aparato. Si un sujeto ya lo nombra como buena o mala fortuna ya es el plano del principio de placer.

²² LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 63.



Fundación Praxis Freudiana

Es en la noción de repetición donde se indaga si el inconsciente tiene una conexión con lo real. Al introducir el concepto de repetición es que plantea si el psicoanálisis es o no un idealismo, ya que lo único que justifica el trabajo asociativo, es si se localiza un real, es decir la repetición freudiana. El significante no toca, no vincula al sujeto con lo real por su semántica, sino por su puro ser de significante, pues cuando se lo toma para los sentidos se pasa al principio de placer y a taponar o cubrir el trauma.

Lacan a lo largo de todo el Seminario 11 mostrará que nunca el significante toca lo real por sus efectos de sentido, cuando hay efecto de sentido se taponan lo real. Para que el significante arrastre algo propiamente real traumático, deberá estar en su literalidad pura.

IX. Lo real nunca es lo mismo siempre esta en el mismo lugar

Lacan extrae entre otras, la referencia de Kierkegaard, la toma aquí pues sostiene que tanto Kierkegaard como Freud nunca pensaron una repetición que se asiente en lo natural, de ningún retorno de la necesidad. “Todo lo que, en la repetición, se varía, se modula, no es más que alineación de sentido. El adulto, incluso el niño más adelantado, exige en sus actividades, en el juego, lo nuevo. Pero ese deslizamiento esconde el verdadero secreto de lo lúdico, a saber, la diversidad más radical que constituye la repetición en sí misma. Véanla en el niño, en su primer movimiento, en el momento en que se forma como ser humano, manifestándose como exigencia de que el cuento siempre sea el mismo, que su realización contada sea ritualizada, es decir, sea textualmente la misma. Esta exigencia de una consistencia definida de los detalles de su relato, significa que la realización del significante nunca podrá ser lo suficientemente cuidadosa en su memorización como para llegar a designar la primacía de la significancia como tal. Por tanto, desarrollarla variando



Fundación Praxis Freudiana

sus significaciones, es apartarse de ella en apariencia. Esta variación hace olvidar la meta de la significancia transformando su acto en juego y proporcionándole descargas placenteras desde el punto de vista del principio del placer.”²³ En el comienzo de la cita, explica que todo lo que en la repetición se varía, no es sino alineación de su sentido, porque observar que tanto el adulto como el niño, exigen lo nuevo, esto nos hace perder de vista que es la repetición. Y dice que ese deslizamiento vela lo que es el verdadero secreto de lo lúdico, que está representado por la etapa anterior en la que el niño exige exactamente el mismo cuento. Sostiene que la variación, el pedir algo nuevo, es un deslizamiento pues vela, el verdadero secreto de lo lúdico que lo ubica, como la diversidad más radical, que es lo que constituye la repetición misma. Lo que destaca no es el cuento por variación, sino el cuento igual, en su literalidad. Esto es esencial, el niño se ocupa que no haya la menor variación en el significante. La atención está puesta en la literalidad significante. Pero esa literalidad es para repetir el trauma. En eso es “una diversidad más radical”, porque no puede decirse que cada vez el trauma es el mismo. Se repite el trauma, que es *tyche*, y es cada vez algo diferente, y es sin embargo ir al mismo lugar en el sentido de trauma.

Cuando Lacan se refiere a esta diversidad más radical es en el sentido de repetir el encuentro con lo real. Lo real es diverso en cada ocasión, y sólo se llega a este punto de repetición por los caminos del significante. Tiene que ser algo inscripto, alojado en algún lugar de esas cadenas significantes. El niño exige literalidad pues es una literalidad destinada a un encuentro.

²³ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 69-70.



Fundación Praxis Freudiana

No hay que confundir el concepto de real, con el de *tyche*. Lo real vuelve al mismo lugar, al mismo lugar de la falta de un significante, el lugar se podría decir que es siempre el mismo definido desde el significante. Dada una cadena de significantes, puros, en algún lugar del recorrido el significante queda en relación a su falta, y en ese lugar es donde hay lo real. Pero el encuentro con ese real es diverso, nunca es el mismo siempre está en el mismo lugar. Lo importante del mismo lugar, es que no es ahí lo mismo en lo imaginario.

El camino que hace Lacan es seguir la misma línea de Kierkegaard, en Freud, que la manera de llegar a la repetición es por la rememoración, siguiendo cadenas significantes. No se puede decir nada de lo real. Si se dice repetición, es a nivel de que el aparato recorre una cadena significativa como camino para llegar a un trauma, y ese trauma, no es el recuerdo de uno anterior sino que es trauma cada vez. En ese punto es diversidad más radical, porque en la línea del principio del placer, se busca lo diverso, en el sentido de diversos fantasmas, esos diversos velos que nombra en la cita.

El encuentro con lo real es fallido en tanto nunca el encuentro, logra transformar ese real en algún significante. Entonces el aparato va a volver a la búsqueda de otro encuentro, y ese encuentro sólo lo realiza por el camino del significante literal. Porque si el significante sigue manteniendo sentido, se vela el encuentro. En el camino de un análisis hay que llevar el significante hasta el punto en el cual, en vez de producir sentidos, queda como el último significante del trauma, sin sentido. Pero esto sólo es posible rememorando, es como Freud llegó a la repetición, encontró esta instancia repetitiva recorriendo significados.

Podrá haber significados que sean generalizables, pero en la práctica analítica lo importante (ya lo decía Freud), es “el caso por caso”, es la singularidad de cada caso, y eso que hace de un caso algo irrepetible se encuentra en el trauma. Eso que es accidental y va a formar parte



Fundación Praxis Freudiana

de toda una serie de efectos causales. El trauma es la marca de un goce real con el que se topò el sujeto, para quien hubo encuentro, y sigue siendo en parte contingente. Marca que proviene del encuentro con una experiencia de goce, vale decir que es ma`s bien del orden de un estigma, una marca dejada por el atravesamiento de una experiencia. En este sentido es contingente, dependiente de la *tyche*. Se inscribe como una marca de singularidad.

Para continuar con el desarrollo vale destacar que es importante que no se confunda la noción de repetición, sosteniendo que el encuentro es singular, no tiene lógica de necesidad, es pura contingencia.

X. El fort-da

Se seguirá desarrollando el concepto de repetición, introduciendo el tema del fort-da, a partir del lugar que Lacan le da en el Seminario 11. “Freud cuando capta la repetición en el juego de su nieto, en el *fort-da* reiterado, puede muy bien destacar que el niño tapona el efecto de la desaparición de su madre haciéndose su agente, pero el fenómeno es secundario.”²⁴

Lacan poniendo el énfasis en lo que Freud quería mostrar con la explicación del fort-da. Parecería que hay en este juego algo como de repetición, en tanto por medio del carretel sustituye a la madre y pasa del estado pasivo del trauma a su dominio. Resalta Lacan que esto aparece, pero es secundario. No es lo que esta en juego en la misma estructura de la repetición.

²⁴ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 70.



Fundación Praxis Freudiana

En las primeras lecturas de Lacan acerca del fort-da estaba enfatizada la cadena significante, la oposición significante, pero Lacan²⁵ a la altura de este Seminario, dice que es ahí donde se produce la constitución de un objeto, en el lugar del deseo del Otro. El objeto se constituye lógicamente, un paso después de la angustia, en el campo del Otro barrado, en el campo del deseo del Otro. El siguiente paso es que un “a” viene a representar, a velar fantasmáticamente, este objeto. El carretel está explicado en Lacan como objeto *a* y no como sustituto de la madre. Objeto que se constituye en la confrontación con el deseo del Otro.

Lacan en este Seminario busca introducir la noción de repetición freudiana, para lo cual se apoya en la referencia de Aristóteles y señala que la repetición freudiana hay que colocarla del lado de la *tyche* y no del *automaton*. Con ello no agota el problema de qué es la repetición. Pero la estructura de la *tyche*, supone deseo del Otro, y eso es accidental, en psicoanálisis se lo toma como causa, completamente impredecible. Si se lo coloca con una ley determinada, es decir que se espera que en determinada situación aparezca el deseo del Otro, ya no va a ser deseo del Otro, sino demanda, pues en algún punto se lo domina.

¿Qué es una *tyche*? es deseo del Otro, significante que causa al sujeto y objeto parcial. La repetición, como lo que llamaba Aristóteles *tyche*, que era una causa accidental vinculada a un sujeto intencional, a un sujeto de deseo. En el punto que el accidente ya toma valores de mala o buena fortuna..

En el párrafo que sigue es donde Lacan sostiene la idea que se acaba de mencionar en el sentido que para pensar por qué el significante se repite, es necesaria la noción de división

²⁵ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 70-71.



Fundación Praxis Freudiana

subjetiva como represión primaria, ilevantable y que sólo tiene una serie repetitiva. Luego, esta repetición queda ligada a un objeto.

Dice Lacan: “El carrete no es la madre... es como un trocito de sujeto que se desprende, pero sin dejar de ser bien suyo, pues sigue reteniéndolo.... Si el significante es en verdad la primera marca del sujeto, como no reconocer en este caso –por el sólo hecho de que el juego va acompañado por una de las primeras oposiciones en ser pronunciadas- que en el objeto al que esta en oposición se aplica en acto, en el carrete, en él hemos de designar al sujeto. A este objeto le dará posteriormente su nombre de álgebra lacaniana: el *a* minúscula. El conjunto de la actividad simboliza la repetición, pero ningún modo la de una necesidad que clama porque la madre vuelva, lo cual se manifestaría simplemente mediante el grito. Es la repetición de la partida de la madre como causa de una *Spaltung* en el sujeto...”²⁶ El matiz que esta pensando Lacan acá, de porqué puede haber una repetición constante en un niño, es porque está pensando su división con un objeto, y el significante no hace más que hacerle repetir todo el tiempo esa división. Es decir se necesita para entender un poco más sobre el problema, adjuntar al objeto, la instancia repetitiva del significante. Esto se puede observar en el hecho de que es un solo significante que causa siempre lo mismo y no hay respuesta.

Este significante el que causa la división subjetiva, es un significante que, por ser significante siempre tiene compañeros; quiere decir que el significante en principio es siempre binario, causa la división pero siempre hay otro que le da sentido, así que se cubre esa división.

²⁶ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 70.



Fundación Praxis Freudiana

XI. Repetición y transferencia.

Se trabajará el concepto de repetición como independiente del concepto de transferencia. El hecho que en este Seminario Lacan los ubique como dos conceptos fundamentales junto al de inconsciente y pulsión, indica que uno no puede ser parte de otro, sino que más allá de sus articulaciones, los cuatro conceptos fundamentales son independientes entre sí. Dice Lacan: “Voy a proseguir hoy con el examen del concepto de repetición, tal como se precertifica en el discurso de Freud y en la experiencia del psicoanálisis.

Quiero hacer hincapié en que el psicoanálisis está mandado a hacer, a primera vista, para llevarnos hacia un idealismo.”²⁷ “Basta remitirse al trazado de esta experiencia desde sus primeros pasos para ver, al contrario, que no permite para nada conformarse con un aforismo como *la vida es sueño*. El análisis más que ninguna otra praxis, está orientado hacia lo que, en la experiencia, es el hueso de lo real.”²⁸ Lacan se sigue preguntando donde es que se encuentra ese real, y dice que se trata en efecto de un encuentro, de una cita en donde el real siempre se escabulle. Allí ubica el término de *tyche*, que él traduce como encuentro con lo real. Como se vio anteriormente, ubica a este real más allá del *automaton*, al cual define como, el retorno de la insistencia de los signos, al que nos somete el principio de placer.

Entonces dice que hay un encuentro, pero nunca puede decirse con que, ya que es un encuentro, pero eso se escapa, nunca se termina de poder acceder, propiamente a lo real. Es

²⁷ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 61.

²⁸ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 61.



Fundación Praxis Freudiana

lo que ya indica que debe tener algo de insoportable o de imposible. Con estos dos términos que toma de Aristóteles: *tyche* y *automaton*, queda partido el concepto de repetición entre esa dimensión significativa que distingue de su cara real.

Automaton: repetición significativa, retorno de los signos.

Tyche: encuentro fallido con lo real.

“La repetición entonces, no ha de confundirse, con el retorno de los signos, ni tampoco con la reproducción o la modulación por la conducta de una especie de rememoración actuada. La repetición es algo cuya verdadera naturaleza está siempre velada en el análisis, debido a la identificación, en la conceptualización de los analistas de la repetición y la transferencia. Cuando precisamente hay que hacer la distinción en ese punto.”²⁹

Aquí plantea un problema que se ha generado a partir de pensar, siempre la repetición solamente del lado significativo, y que eso ha sido así porque se ha confundido el concepto de repetición con el de transferencia.

Entonces el argumento que sostiene hasta aquí es que por un lado está la repetición significativa, la que Freud considera que en el análisis va a pasar a recuerdo, y que cuando pase a recuerdo va a dejar de repetirse. Y por otro lado, lo que aparece con cierta sorpresa, es un plus de repetición, que se actúa en la transferencia. Hay que usar de manera variada el concepto de repetición para entender el tema. Pensar una primera repetición que efectivamente, aparece como repetición, son repeticiones de significantes, donde se varía el sentido, y esa repetición cede. Diría repetición curable. Segunda dimensión de repetición, más incurable, más difícil porque aparece en acto, en la transferencia.

²⁹ LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 62.



Fundación Praxis Freudiana

Esta repetición actuada sigue siendo repetición de significantes, más bien lo que cambia es la posición del sujeto. Como sujeto que rememora significantes o como sujeto que los actúa.

Hay una repetición que es la de la *Tyche*, que es diferente pues, no se reduce a ningún significante, ni por rememoración, ni por actuación.

Es importante subrayar que ha habido una dificultad para poder pensar una vertiente crucial de la noción de repetición en Freud. El plantea que hubo esa dificultad porque se ha hecho muy rápido una equivalencia entre repetición y transferencia, pensando que todo lo que el sujeto no puede historizar, lo repite actuando en transferencia.

Para Lacan la conducta no es nada, sino es en relación al término con que se la nombra. Es porque se usa el mismo término que se habla de conductas repetidas. Por ello es que para Lacan el tema de la actuación no resuelve la repetición, ya que la va a leer por la vía del significante.

Entonces, no es que se diga *automaton* como todo lo que Freud llamó repetición que se hace recuerdo; y *tyche*, como la actuación transferencial. No coinciden, porque la actuación transferencial se puede leer perfectamente como retorno de signos.

Lo importante es no pensar que lo real está ahí, en la actuación transferencial porque a esta se la lee. Se la lee con los signos y esto es lo que Lacan dice que se ha velado en el análisis, entender la transferencia como reproducción de situaciones antiguas, pues se pierde el carozo de real que podía estar en juego ahí. No se puede pensar, este elemento real que hay ahí, si la concepción de la transferencia es repetición de situaciones antiguas. Lacan está indicando en este Seminario que para poder pensar bien repetición, y su cara real hay que separar este concepto del de transferencia.



Fundación Praxis Freudiana

Si la repetición fuera sólo de significantes, sería para un desciframiento infinito. Acá si, se va a hablar de causa, y no la causa que es el eclipse del sujeto ya que lo pone en relación con los Por qué. La noción de causa podría ser plenamente idealista. Entonces con repetición la causa aparece de otro modo. No como noción de causa sino como la causa real. Esto es lo que Lacan busca en el concepto de compulsión de repetición.

Lacan anunciaba este tema como un problema, ya que es difícil pensar como lo real podría repetirse, porque la noción de repetición es una noción ligada a tener una marca, que el sujeto pueda ver en un segundo momento, que es la misma, y si lo real no se puede ver, no es tan simple anudarlo a la noción de repetición.

³⁰Lo real de lo que se trata en la transferencia, ha sido expresado por Freud en estos términos: que nada puede ser aprendido in effigie, in absentia. Lo dificultoso a pensar allí es que para que el sujeto, se pueda curar, al actuarlo transferencialmente, no puede ser en sustitución de nada; eso tiene que estar como real. Si se está en la línea sustitutiva, que siempre algo esta reemplazando otra cosa, lo real no está.

Así que el argumento que da Lacan es separar transferencia de repetición, porque la concepción que hay de transferencia, obtura la posibilidad de ver lo que se repite como real, no como signifiante.

Si como decía Lacan que el inconsciente se vuelve a cerrar en cuanto se ha abierto; si por otra parte la repetición no es más que estereotipia de la conducta, si es repetición respecto a algo fallido, de esta manera la transferencia sólo puede ser una vía muy precaria, ya que si la transferencia no es más que repetición, siempre será repetición del mismo malogro. Si la transferencia pretende, mediante esta repetición, restituir la continuidad de una historia, lo

³⁰ Cfr. LACAN, J. *El Seminario*, Libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” 1964 Op. Cit. Pág. 58.



Fundación Praxis Freudiana

logrará sólo a partir de una relación que ya por su naturaleza es sincopada. La transferencia no es por sí sólo un modo operatorio suficiente, si se la confunde con la eficacia de la repetición, que sería confundirla con la restauración de lo que está escondido en el inconsciente y aun con la catarsis de los elementos inconscientes.

XII. Ese destino particular

“Abordamos otro plano de la reducción psicoanalítica más allá de la reducción simbólica, más allá de la evidencia de fórmulas comprimidas, de la emergencia de esos oráculos particulares a cada uno, que la experiencia analítica permite hacer surgir. Es verdad que cada uno está marcado por una fórmula simbólica pero hay más. Tal vez podamos abordar este plano formulando la siguiente pregunta. ¿Por qué tal palabra del Otro, tal palabra del padre, de la madre, de algún otro, tomó un valor determinante para el sujeto? ¿Por qué tal mal entendido, tal homofonía en la lengua? ¿Por qué eso acertó en el blanco para un sujeto? Esta cuestión se ubica en otro plano, en uno bien diferente al de nuestras máquinas.”³¹

Lacan en el Seminario 11, en el capítulo de la Alienación, sobre la constitución del sujeto dice: “Entonces volvemos a encontrar aquí la constitución del sujeto en el campo del Otro, ... Si se le capta cuando nace en el campo del Otro, lo característico del sujeto del inconsciente es que está, bajo el significante que desarrolla sus redes, sus encadenamientos y su historia, en un lugar indeterminado”³² (Subrayado por la autora)

³¹ MILLER, J. “*El hueso de un análisis*” Op. Cit. Pág.41.

³² LACAN, J. *El Seminario* libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” Op. Cit. Pág. 216



Fundación Praxis Freudiana

En otros textos aparece la misma idea, pero nombrada con otros términos por ejemplo “lotería” dice así: “Tómese el significante, con toda simpleza, por la punta de materialidad irreductible que implica la estructura en tanto que es la suya, evóquesele bajo la forma de una lotería...”³³ En la misma página un párrafo más abajo continua diciendo: “Detengámonos un instante más en esa lotería. Para considerar que es la inorganización real gracias a la cual sus elementos están mezclados, en lo ordinal, al azar, la que da ocasión de su salida nos hace sacar las suertes, mientras que en su organización de estructura la que, permitiéndoles al capricho del juego ser leídos como oráculo...”³⁴ (Subrayado por la autora) Puede verse como Lacan en esta referencia a la lotería, relaciona los significantes primordiales con un sorteo azaroso, en donde la determinación, tiene que ver con una lectura, con un cifrado, lo cual si ya tiene la connotación de oráculo, de lo predicho. El significante no determina al sujeto, Lacan sostendrá que el significante representa al sujeto para otro significante. Por ello Lacan avanzará con la idea en el Seminario XI que el sujeto está indeterminado en la cadena.

Cuando aparece la pregunta, porque algo tiene tanto valor para un sujeto la respuesta tiene que ver con la contingencia de una historia particular. A la pregunta de porque ese significante y no otro tiene un lugar privilegiado en el psiquismo de un sujeto, no se puede deducir nada, pues se trata de la contingencia, alguna cosa que fue encontrada y aunque podría haber sido de otra manera sólo pudo ser así.

³³ LACAN, J. *Escritos 2* “Observación sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad” (Título original; *Écrits*) Traducción de Tomás Segovia, revisada con la colaboración del autor y de Juan David Nasio, nuevamente revisada por Armando Suárez quién tradujo los ensayos no incluidos anteriormente. ED. Siglo veintiuno, décimo cuarta edición, 1987, primera edición en español, 1975 Argentina. Pág. 638.

³⁴ LACAN, J. *Ibidem*.



Fundación Praxis Freudiana

³⁵Rabinovich sostiene que para Lacan el camino de la determinación por el significante es absolutamente contingente y que la determinación sea contingente, es lo que permite operar al psicoanálisis. Contingencia que permite asumir la causación, pues si la causación fuera sólo necesaria, no habría espacio para el psicoanálisis. ¿En qué sentido? En el sentido que hablar de elección de la neurosis como lo planteaba Freud, posibilita al psicoanálisis exigir al destino algo diferente de la pura determinación, donde todo posee un sentido predeterminado. Desde este sitio puede pensarse en la “responsabilidad del sujeto”.

Freud en el texto “Análisis de la fobia de un niño de cinco años”, esclarece como la neurosis se anudó, en Juanito a una “(...) vivencia accidental y conservó su huella en la entronización del caballo como objeto de angustia. A esa vivencia, en sí y por sí, no le corresponde una fuerza traumática; sólo la anterior significación del caballo como asunto de predilección, y el interés y anudamiento a la vivencia de Gmunden, más apta para trauma, cuando Fritz se tumbó en el juego al caballo, así como la ligera vía asociativa desde Fritz hasta el padre, dotaron de eficacia tan grande a ese accidente observado por casualidad.”³⁶ Algo de eso, de ese trauma pasa al inconsciente, se produce una anulación de sentido, en el acto de nombrar. ³⁷El lenguaje permite inscribir el trauma del goce en un sistema significante libre del sentido común, para dar lugar a los goces.

Miller en el texto “El hueso de un análisis” dice: “... -el goce, el modo de gozar, la emergencia de un modo particular de goce para el sujeto- todo eso dice respecto de la contingencia y no de lo necesario ni de lo imposible... en lo que tiene que ver con el goce, no hay programación,... lo que hace al goce particular de cada uno, se trata de la dimensión

³⁵ Cfr. RABINOVICH, D. “*El deseo del psicoanalista*” *Libertad y determinación en psicoanálisis*. Op. Cit. Pág. 130.

³⁶ FREUD, S. “Análisis de la fobia de un niño de cinco años” (1909) Op. Cit. Tomo X. Pág. 109-110.

³⁷ Cfr. LAURENT E. “*Síntoma y nominación*” Op. Cit. Pág. 115



Fundación Praxis Freudiana

de la contingencia.”³⁸ El distingue dos registros, el registro de lo necesario y el de lo imposible, en los cuales se aísla la fórmula simbólica y el registro de la contingencia en donde sitúa la experiencia de goce. Miller relaciona esto con lo que Freud llamaba el factor cuantitativo, ya que este designa la investidura libidinal, es decir que Freud distinguía la formación significativa inconsciente, y la libido que estas formaciones son capaces de captar, que es lo que Freud llamaba investidura. Pero entre esta articulación significativa y la investidura libidinal existe un hiato, una falla. Una articulación, al ser una construcción formal no indica el valor de goce que el sujeto le otorga. No se puede pensar que a partir de la articulación significativa, se deduzca la investidura que ella capta.

Está por un lado entonces, la red significativa, y el otro correlato es ese enigma real del monto de excitación de la red. Pero a la red hay que recorrerla, y la forma de recorrerla es a partir de la apertura del inconsciente, de esa hiancia. Es propiamente sobre esa hiancia que para Freud aparecen las cadenas que para Freud, son la red inconsciente; las huellas mnémicas sobre las que ha habido historia de excitación, historia real de quantum de excitación libidinal.

³⁹ Al seguir con el desarrollo de Rabinovich, se piensa el concepto de contingencia, como las relaciones que se dan entre las causas accidentales, las cuales confluyen en producir un efecto necesario. Esto es lo que se conoce como la sobredeterminación Freudiana.

Es interesante entonces pensar que todo análisis comienza con una necesidad supuesta que en el final cae como contingencia, que es y se demuestra no necesaria.

³⁸ MILLER, J. “*El hueso de un análisis*” Op. Cit. Pág.43.

³⁹Cfr. RABINOVICH, D. “*El deseo del psicoanalista*” *Libertad y determinación en psicoanálisis*. Op. Cit. Pág. 130



Fundación Praxis Freudiana

A partir de lo anteriormente citado es que se considera que el sujeto debe descubrir en el análisis a la vez, el paso a paso, la serie y lo que escapa siempre a toda secuencia en el despliegue de esa secuencia misma. ⁴⁰Laurent dice que lo que amenaza la vida de los sujetos es una cuenta total en formación, que vuelve la vida insoportable. Pensar el fin de análisis como la posibilidad, que un sujeto se libere de vivir la vida como una cuenta en formación, y que pueda vivir remitiéndose al azar del encuentro.

Se entiende que si el psicoanálisis no abre para cada sujeto la posibilidad de “ese poco de libertad”, el ejercicio de este pasa a ser una estafa. ¿Por qué se dice “ese poco de libertad”?, justamente porque se considera que hay que ser cuidadosos con dicho término, no hay posibilidad de libertad absoluta, Lacan en relación a este tema dice: “...nuestra técnica emplea con frecuencia la expresión *liberar* algo, como si la cosa se diera por sentada, no está de más notar de paso que allí está en juego ese término que bien merece la calificación de espectro – la libertad. Justamente, el sujeto tiene que liberarse del efecto afanístico del significante binario, y, en todo bien mirado, ocurre que de eso se trata efectivamente en la función de la libertad.”⁴¹

En tanto que el estado primordial de un sujeto es determinado por el significante, al final de la experiencia analítica el sujeto que ha pasado por ella puede separarse de los significantes que fueron condicionantes para él, para remitirse a la experiencia del encuentro, y hacer frente a lo que la vida le haga encontrar.

⁴⁰ Cfr. LAURENT, E. Y OTROS “*Modos de entrada en análisis y sus consecuencias*” ED. Eolia-Paidós Bs. As. 1ª edición 1995 Pág. 42.

⁴¹ LACAN, J. *El Seminario* libro 11 “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” Op. Cit. Pág. 227.



Fundación Praxis Freudiana

⁴²¿En el final se encontraría un sujeto con la libertad? La noción de fortuna, azar, encuentro, vienen, en lugar la “libertad”, en la que Lacan nunca creyó. Después de un análisis en vez de hablar de libertad, lo que hay son encuentros lejos de las elecciones forzadas que determinan las condiciones de goce. Un sujeto que puede estar a la altura del acontecimiento, sin que sea una respuesta convencional. Una manera, que el sujeto tiene que inventar, responsabilizándose de las consecuencias que produce dicha invención.

XIII. Conclusión

Como se ha señalado, La temática de la repetición es presentada por Freud desde una problemática quedando la posibilidad de abrir varios interrogantes.

Se ha complementado el trabajo con la lectura lacaniana de los conceptos freudianos.

Especialmente a partir del texto: “Más allá del principio de placer” pues allí se marca un antes y un después en la obra de Freud, a partir de la conceptualización de la pulsión de muerte.

El trabajo se orientó bajo la pregunta ¿Qué lugar les da el psicoanálisis al concepto de repetición? Pregunta que llevó a pensar en Freud el recorrido del concepto hasta llegar a la teorización de la compulsión de repetición. Y fue a partir del concepto de compulsión de repetición que se pudo entender la cara real del concepto de repetición marcando la diferencia con el concepto de transferencia. Diferenciación que se realizó a partir de la relectura del Dr. Jacques Lacan de los conceptos freudianos.

⁴² Cfr. LAURENT E. Y OTROS “*Modos de entrada en análisis y sus consecuencias*” Op. Cit. Pág. 46.



Fundación Praxis Freudiana

Los textos que se trabajaron del Dr. Jaques Lacan para dar cuenta de dicha dificultad, posibilitaron una mejor articulación y ordenamiento de los textos freudianos. Como se ha visto hay un paso que va de Freud a Lacan, donde a diferencia de Freud; Lacan no buscó en la tragi-mitología sino en la física para ubicar al azar más allá del automatismo de repetición. La *tyche* es el encuentro con lo real, dependerá de cómo este encuentro se inscriba en la serie para que este encuentro sea buena o mala fortuna. Pero está junto a la disposición (como decía Freud en su cita), lo que determina el destino de un ser humano. Allí mostró que el destino del hombre está en esta “serie complementaria” de lo que viene de él y lo que viene de afuera. Se comprobó que la problemática de la “constitución” reactualiza el problema. El dato constitucional es ese polo de la necesidad interna, pero también está lo que sucede fortuitamente, lo que aporta la realidad y que en un segundo tiempo, pasará a ser lo “histórico.” Freud nunca dejó de interrogarse por las condiciones de un adentro constitucional y un afuera que tenía relación a la historia del desarrollo libidinal del sujeto. Respondiendo a esto desde la concepción de “series complementarias.”

Freud va desde su comprensión de la dupla “razón y necesidad” (*logos y anankê*) hasta la concepción de la *tyche*, que hace pensar un punto del reverso del *Fatum* (destino como lo predicho.) Freud introduce este concepto de *tyche*, en dos textos sobre la técnica del psicoanálisis, en primer lugar el texto que se refirió en la cita que abre el trabajo de investigación “Sobre dinámica de la transferencia”⁴³ y en el otro texto que también aparece la referencia, es en “Análisis terminable e interminable,”⁴⁴(en una referencia a Empédocles) texto en el que trabaja entre otras cosas la cuestión del fin de una cura desde su

⁴³ FREUD, S. “Sobre la dinámica de la transferencia” (1912) Tomo XII. Op. Cit. Pág. 97 nota al pie n° 2.

⁴⁴ FREUD, S. “Análisis terminable e interminable”(1937) Tomo XXIII Op. Cit. Pág. 248.



Fundación Praxis Freudiana

problemática. En el primer texto Freud intenta mostrar la transferencia como el resorte de la cura y en el segundo texto que se mencionó habla del problemático fin del análisis. Es decir que en Freud el concepto de *tyche* aparece desde la técnica vinculado a la transferencia. El creador del psicoanálisis estaba escribiendo sobre la transferencia y allí se lee por debajo (pie de página) la referencia a la *tyche*.

Como se ha mostrado en el trabajo Lacan para dar cuenta de esta problemática hace una relectura “libre” pero atenta de la Física de Aristóteles, (especialmente del libro II, capítulos IV y VI) que se ocupa del azar. Lacan dice que la *tyche* es el encuentro con lo real y el *automaton* es la red de significantes. Pero Freud mismo había introducido el concepto de *tyche* en la cita que inicia la tesis de investigación. Entonces la concepción aristotélica permite al ser releída por Lacan desde su introducción de lo real, presentar la concepción freudiana de *tyche*, que ya Freud había encontrado bajo el concepto de compulsión de repetición.